

Yo à Don Lope le dirè  
 clara, y descubiertamente,  
 que no hable al Rey, ni se ausente:  
 mas si me dize, por què,  
 como le responderè:

la causa: d'uda mayor  
 es està, que al que el valor  
 eterno honor le preuiene,  
 quièn dize que no le tiene,  
 es quièn le quita el honor.  
 Què debe hazer vn amigo  
 en tal caso: pues entiendo  
 que si le callò, le ofendo:  
 y le ofendo, si lo digo:  
 ofendole, si castigo  
 su agrauio; yo fã su espejo,  
 por què bien no le aconsejo:  
 mas èl mismo viene alli,  
 no ha de que xarse de mi,  
 èl me ha de dar el consejo:

*Sale Don Lope, y Manrique:*

*d. Lop.* Bueluete, Manrique, y di  
 que luego à la Quinta voy,  
 que esperando à hablar estoy  
 al Rey. *Manr.* Don Iuan està alli,  
 y viene à hablarte. *Vase.*

*d. Lop.* Ay de mi! *à part.*  
 què puede auer sucedido:  
 à què puede auer venido:  
 Don Iuan, pues què ay por acà:  
 O como vn cobarde està  
 siempre à su temor rendido!

*d. Lu.* Don Lope amigo, yo vengo,  
 si estamos solos los dos,  
 à aconsejarme con vos:  
 en vna duda que tengo.

*d. Lop.* Y à para oir me preuengo  
 alguna desdicha mia: *à part.*  
 dezid. *d. Lu.* Vn caso me embia  
 vn amigo à preguntar,

y quietole consultar  
 con vos. *d. Lop.* Y es?

*d. Iuan.* Jugando vn dia  
 dos hidalgos, se ofreciò  
 vna duda, en caso tal  
 forçosa, sobre la qual  
 vno à otro desmintiò:  
 con las voces, no lo oyò  
 entonces el desmintido,  
 vn amigo lo ha sabido,  
 y que se murmura del,  
 y por serlo tan fiel,  
 esta duda se ha ofrecido:  
 Si este tendrá obligacion  
 de dezirlo claramente  
 al otro que està inocente,  
 ò si dexar es razon  
 que padezca su opinion,  
 pues èl no basta à vengalle;  
 si lo calla, es agrauialle:  
 y si lo dize, es error  
 de amigo: qual es mejor,  
 que lo diga, ò que lo calle?

*d. Lop.* Dexadme pensar vn poco:  
 honor, mucho te adelantas, *à part.*  
 que vna duda sobre tantas,  
 bastará à boluermelo loco:  
 en otro fujeto toco  
 lo que ha pasado por mi;  
 Don Iuan pregunta por si;  
 luego alguna cosa viò:  
 harè que la diga: no,  
 pero que la calle si  
 Don Iuan, yo he considerado;  
 si es que mi voto he de dar,  
 que no puede vn hombre estar  
 ignorante, y agrauiado:  
 aquel que ha dissimulado  
 su ofensa, por no vengalla,  
 es quien culpado se halla,

*A secreto agrauio secreta vengança.*

porque en vn caso tan graue  
 no yerra el que no lo sabe,  
 sino el que lo sabe, y calla.  
 Y yo de mi sè dezir,  
 que si vn amigo, qual vos,  
 siendo quien somos los dos,  
 tal me llegàrà à dezir,  
 tal pudiera presumir  
 de mi, tal inaginàrà,  
 que el primero en quien vengàrà  
 mi desdicha fuera en èl,  
 porque es cosa muy cruel  
 para dicha cara à cara.  
 Y no sè que en tal rigor  
 aya razon que no assombre,  
 y que se le pueda à vn hombre  
 dezir, no tenéis honor:  
 darne el amigo mayor  
 el mayor pesar, testigo  
 es Dios, otra vez lo digo,  
 que si yo me lo dixera,  
 à mi la muerte me diera,

y soy mi mayor amigo:  
*d. Lu.* Ya quedo agora de vos  
 enseñado, esso dirè,  
 y à este amigo auisarè  
 que calle: quedad con Dios:

*Vase Don Iuan.*

*d. Lop.* Quien duda que entre los dos  
 passa el caso que ponìa  
 en tercero, y que sabia  
 que Leonor matarme intentà,  
 pues el que supo mi afrenta,  
 sabrà la vengança mia,  
 y el Mundo la ha de saber:  
 basta honor, no ay que esperar,  
 que quien llega à sospechar,  
 no ha de llegar à creer,  
 ni esperar à suceder  
 el mal, y pues su mudança  
 logra tan baxa esperança,  
 boluerè, donde contemplo  
 que de su traçion exemplo,  
 y escarmiento mi vengança:

*Sale el Rey, y acompaña miento*

*Rey.* Aunque en la Quinta que del Rey la llaman,  
 el vulgo aquesta noche duerma, digo  
 que no me he de quedar oy en Lisboa:  
 estè la gente toda preuenida,  
 que desde alli saldrà la mas lucida  
 à competir con plumas, y colores  
 del Sol los rayos, del Abril las flores:

*d. Lop.* Cobarde al Rey me llego, *a parte*  
 que esta pena, esta rabia, y este fuego  
 tan cobarde me tiene, que sospecho  
 con verguença, dolor, y cobardia,  
 que todos saben la desdicha mia:  
 dame tus pies, serà feliz mi boca,  
 si con su aliento estas esferastoca.

*Rey.* Hà Don Lope de Almeйда, si tuvierà  
 en Africa esta espada, yo venciera  
 la Morisca arrogante bizzaria,

*d. Lop.*

Vna duda en caso tal  
 sobre la qual  
 no a otro desfinido,  
 con las voces, no lo oyó  
 entonces el desmentido,  
 vn amigo lo ha sabido,  
 y que se murmura de  
 y por serlo tan fiel,  
 esta duda se ha ofrecido:  
 Si este tendrá obligacion  
 de dezirlo claramente  
 al otro que está inocente,  
 o si dexar es razon  
 que padezca su opinion;  
 pues el no basta à vengalla,  
 si lo calla, es agrayalles;  
 y si lo dize, es error  
 de à migo, qual es mejor,  
 que lo diga, o que lo calle?

Dexadme pensar vn poco:  
 honor, mucho te adelantas,  
 que vna duda sobre tantas,  
 bastará à bolverme loco:  
 en otro sugeto toco  
 lo que ha passado por mí,  
 Don Juan pregunta por sí,  
 luego alguna cosa vió:  
 haré que la diga? no,  
 pero que la calle sí.  
 Don Juan, yo he considerado,  
 si es que mi voto he de dar,  
 que no puede vn hombre estar  
 ignorante, y agraviado:  
 aquel que ha dissimulado  
 su ofensa, por no vengalla,  
 es quien culpado se halla,  
 porque en vn caso tan grave  
 no yerra el que no lo sabe,  
 sino el que lo sabe, y calla.  
 Y yo de mí sè dezir,  
 que si vn amigo, qual vos,  
 siendo quien somos los dos,

sal me llegara à dezir;  
 al pudiera presumir  
 de mal tal imaginara,  
 que el primero en quien vègã  
 mi desdicha fuera en el,  
 porque es cosa muy cruel  
 para dicha cara à cara.  
 Y no sè que en tal rigor  
 aya razon que no affombre,  
 y que se le pueda à vn hombre  
 dezir, no teneis honor:  
 darne el amigo mayor  
 el mayor pesar, te figo  
 es Dios, otra vez lo digo;  
 que si yo me lo dixeta,  
 à mi la muerte me diera,  
 y soy mi mayor amigo.

Jua. Ya quedo aora de vos  
 enseñado, esto diré,  
 y à este amigo avisarè  
 que calle, queda con Dios;

*Vase Don Juan.*  
 Lep. Quien duda que entre los dos  
 passa el caso que ponía  
 en tercero, y que sabia  
 que Leonor matarme intentà  
 pues el que supo mi afrenta,  
 sabrà la vengança mia,  
 y el Mundo la ha de saber:  
 basta honor, no ay que esperar;  
 que quien llega à sospechar,  
 no ha de llegar à creer,  
 ni esperar à suceder  
 el mal, y pues su mudança  
 logra tan baxa esperanza,  
 bolverè, donde contemplo  
 que de su traycion exemplo  
 y escarmiento mi vengança.  
*Sale el Rey, y acompaña mlense.*  
 Rey. Aunque en la Quinta, que del  
 Rey la llaman,  
 al vulgo aquesta noche duexma, digo

que no me he de quedar oy en Lisboa:  
este la gente toda prevenida,  
que desde alli saldrà la mas lucida  
à competir con plumas, y colores  
del Sol los rayos, del Abril las flores:  
*Lop.* Cobarde al Rey me llego. *à p*  
que esta pena, esta rabia, y este fuego  
tan cobarde me tiene, que sospecho

con verguença, dolor, y cobardia  
que todos saben la desdicha mia:  
dame tus pies, serà felice mi boca;  
si con su aliento estas esferas toca.  
*Rey.* Ha Don Lope de Almeyda, si  
tuviera  
en Africa esta espada, yo venciera  
la Morisca arrogante bizzaria.

*Lop.* Pues pudiera quedar la espada mia  
en la paz, en la paz que se os muestra;  
quando vos, gran señor, sacais la vuestra  
Con vos voy à morir, que causa huviere  
que en Portugal, señor, me detuviera  
en aquesta ocasion? *Rey.* No estais casado?  
*Lop.* Si señor, mas a pel serlo me ha estorvado:  
del ser quien soy, porque antes oy me llama,

*Rey.* Como, recién casado,  
quedará vuestra esposa?

*Lop.* Muy honrada

que os ha ofrecido  
esta empresa vn Soldado en su marido;  
que es noble, es valeroso, y mas sincero,  
que a vuestro lado, gran señor, no fuera;  
si pues si antes por mi fama os acudia,  
ahora por la suya, y por la mia;  
y no es inconveniente à mi deseo  
del ausentarme della? *Rey.* Así lo creo,  
que yo lo dixé, porque no era justo  
que os descazates tan presto, y desto gusto,  
que en vuestra casa, aunq la empresa es alta,  
podteis hazer, Don Lope, mayor falta.

*Vase el Rey, y acompaña mi carta*

*Lop.* Valgame el Cielo, que es esto mi  
porque passan mis sentidos por angol  
Alma, que aveis atorçadob servid  
Ojos, que es lo que veis visto, sup  
tan publica es ya mi infirmitad, y  
que ha llegado a la vida, y  
del R. y *que se va suerga*  
ser los pottereros los ministros

no fuera menos castigo,  
Cielos, defatir vo rayos, en sup  
que con mortal precipicio, siendo  
me abrafara, viendo antes  
el incendio, que et avisos no ne sup  
que la palabra del Rey, y lo  
que grave, y severo dixó,  
que yo hare falta en mi casa.

*Ay de los tiempos que se van*

*Fenix de las desdichas*



fuy ceniza de mi mismo? el  
 Cayeran sobre mis ombros  
 esos montes, y obeliscos  
 de yedra, fueran sepulcros  
 que me sepultaran vivo;  
 menos peso fueran, meaos;  
 que esta afrenta en que he caido  
 i cuya gran pesadumbre,  
 ya desmayado me rindo.  
 Ay honor, mucho me debes;  
 juntate a quantas conmigo;  
 que quejas tienes de mi?  
 en que, dime, te ofendido?  
 al heredado valor  
 no he juntado el adquirido;  
 haziendo la vida en mi  
 desprecio al mayor peligro?  
 Yo, por no ponerte a riesgo;  
 toda mi vida no he sido  
 con el humilde cortes  
 con el Cavallero amigo,  
 con el pobre liberal,  
 con el Soldado bien quisto?  
 Casado (ay de mi!) casado,  
 en que he faltado? en que he sido  
 culpado? no hize eleccion  
 de noble sangre, de antiguo  
 valor? y aora a mi esposa  
 no la quiere? no la estimo?  
 Pues si yo en nada he faltado;  
 si en mis costumbres no ha avido  
 acciones que te ocasionen,  
 con ignorancia, o con vicio,  
 por que me afreatas? por que?  
 en que Tribunal se ha visto  
 condenar al inocente?  
 sentencias ay sin delicto?  
 informaciones sin cargo?  
 y sin culpas ay castigo?  
 O locas leyes del Mundo!  
 que va hombre que por si hizo  
 quanto pudo para honrado;

no sepa si esta ofendido  
 Que do yaba causa, aora  
 venga el defecto a ser mio  
 para el mal, no para el bien;  
 pues nunca el mundo ha tenido  
 por las virtudes de aquel  
 a este en mas. Pues, por que (digo  
 otra vez) han de tener  
 a este en menos, por los vicios  
 de aquella, que facilmente se al  
 rindio alcazar tan activo,  
 a las faciles lisonjas  
 de su liviano apetito?  
 quien puso el honor en vaso  
 que es tan fragil? y quien hizo  
 experiencias ex redoma,  
 no ayriendo, experiencias en vidrio?  
 Pero acordemos, discrditos,  
 porque sera un ofendido  
 culpar las costumbres necias,  
 proceder en infinito.  
 Yo no basto a reducir las  
 (con tal condicion nacimas)  
 yo vivo para vengarlas,  
 no para en mendarlas vivo.  
 Ire con el Rey, y luego  
 bolviendome del camino,  
 que ocasion avra; tambien  
 la tendre para el castigo.  
 La mas publica venganza  
 sera, que el Mundo ayá visto;  
 sabra el Rey, sabra Don Juan,  
 sabra el Mando, aun los siglos  
 futuros; Cielos, quien es  
 va Portugues ofendido.

Ruido de cubilladas dentro, y sale Don  
 Juan riendo con otras que  
 van buyendo.  
 Juan. Cobardes, el satisfecho  
 soy yo, que no el desmentido:  
 Vno. Huye que es rayo su espada. Vas.  
 Lep. No es Don Juan, aquel que miro?

*A secreto agravio, secreta vengança;*

Y vuestro lado me hallais.

Otro dentro. Muerto soy.

Juan. Si estais conmigo, poco fuera el Mundo. Lop. Ya huyeron, dezid, que ha sido, si la ocasion que teneis no nos obliga à seguirlos?

Jua. Ay Don Lope, muero estoy!

oy acerbamente recibe la afrenta que en la vengança pensè que estava en la olvido; mas ay de mi! ha sido engaño, porque bastante no ha sido la vengança à sepultar vn agravio recibido.

Quando me apartè de vos, lleguè hasta este proprio sitio que bate el Mar, con el fin que vos propio aveis venido, que es de bolver à la Quinta, adonde aveis reducida vuestra casa, previniendo vuestra ausencia: divertido lleguè, pues, y en esta parte estava ya vn corrillo vnos hombres, y al passar, el vno à los otros dixo.

Aqueste es Don Juan de Silva:

Yo oyendo mi nombre mismo, que es lo que se oye mas facil, aplique entrambos oidos.

Otro preguntò. Y quien es este Don Juan? No has oido

(le respondiò) su suceso, pues este fue el desmentido.

De Manuel de Solla: yo, que ya no pude sufrirlo, me

faco la espada, y à vn tiempo tales razones le digon.

Yo soy aquel que maté

à Don Manuel mi enemigo en presa, que de mi agravio

la vltima razon no dixo: yo soy el desagraviado, que no soy el desmentido, pues con su sangre quedò lavado mi honor, y limpio; dixè, y cerrando los ojos, siguiendolòs he venido

hasta aqui, porque me huyeron luego, que es vltimo estilo, ser cobarde el maldiciente; y assi, ninguno se ha visto valiente, que todos hazen à las espaldas su officio.

Esta es mi pena, Don Lope, y vive Dios, que atrevido, que loco, y desesperado,

de aqui no me precipito al Mar, ò con esta espada mi propria vida me quito, porque me mate el dolor.

Este es aquel desmentido, dixo, no aquel satisfechor quien en el Mundo previno su desdicha? no hizo harto

aquel que la satisfizo? aquel que puso su vida

desesperado al peligro, por quedar muerto, y honrado antes, que afrentado, y vivo?

Mas no es assi, que mil vezes por vengarse vno atrevido, por satisfacerse honrado,

publicò su agravio mismo, porque dixo la vengança, lo que la ofensa no dixo.

Lop. Por que dixo la vengança, lo que la ofensa no dixo?

Luego si me vengo yo, de aquella que me ofendiò; la publico, claro esta,

que la vengança dira, lo que la desdicha no

Oy nueuamente recibe  
 la afrenta que en la vengança  
 pensè que estaua en su oluido;  
 mis ay de mi! ha sido engaño,  
 porque bastante no ha sido  
 la vengança à sepultar  
 vn agrauio recibido.  
 Quando me apartè de vos;  
 lleguè hasta este proprio sitio  
 que bate el Mar, con el fin  
 que vos proprio auéis venido;  
 que es de boluer à la Quinta,  
 adonde auéis reducido  
 vuestra casa, preuiniedo  
 vuestra ausencia: diuertido  
 lleguè, pues, y en esta parte  
 estauan en vn corrillo  
 vnoshombres, y al passar,  
 el vno à los otros dixo:  
 Aqueste es Don Iuan de Silua.  
 Yo oyendo mi nombre mismo,  
 que es lo que se oye mas facil,  
 apliquè entrambos oídos.  
 Otro preguntò: Y quien es  
 este Don Iuan? No has oido  
 (le respondiò) su suceso:  
 pues este fue el desmentido  
 de Manuel de Sosa: yo,  
 que yà no pude sufrirlo,  
 face la espada, y à vn tiempo  
 tales razones le digo:  
 Yo soy aquel que maté  
 à Don Manuel mi enemigo  
 tan presto, que de mi agrauio  
 la vltima razon no dixo:  
 yo soy el desagrauiado,  
 que no lo y el desmentido;  
 pues con su sangre quedò  
 lavado mi honor, y limpio,  
 dixè, y cerrando los ojos,

figuiendolos he venido  
 hasta aqui, porque me huyeron  
 luego, que es vsado estilo,  
 ser cobarde el maldiciente;  
 y assi, ninguno se ha visto  
 valiente, que todos hazen  
 à las espaldas su oficio.  
 Esta es mi pena, Don Lope,  
 y viue Dios, que atreuido,  
 que loco, y desesperado,  
 de a qui no me precipito  
 al Mar, ò con esta espada  
 mi propria vida me quito,  
 porque me mate el dolor.  
 Este es aquel desmentido,  
 dixo, no aquel satisfecho:  
 quien en el Mundo preuino  
 su desdicha? no hizo harto  
 aquel que la satisfizo:  
 aquel que puso su vida  
 desesperado al peligro,  
 por quedar muerto, y honrado  
 antes, que afrentado, y viuot  
 Mas no es assi, que mil vezes  
 por vengarse vno atreuido,  
 por satisfacerse honrado,  
 publicò su agrauio mismo,  
 porque dixo la vengança  
 lo que la ofensa no dixo. *Vasco*  
*d. Lop.* Porque dixo la vengança  
 lo que la ofensa no dixo:  
 Luego si me vengo yo  
 de aquella que me ofendiò,  
 la publico, claro està  
 que la vengança dirà  
 lo que la desdicha no:  
 y despues de auer vengado  
 mis ofensas atreuido,  
 el vulgo dirà en gañado:  
 este es aquel ofendido,

y no aquel desagrauiado.

Y quando la mano mia  
se bañe en sangre este dia;

ella mi agrauio dirà,

pues la vengança sabrà  
quien la ofensa no sabia:

Pues ya no quiero buscalla  
(ay Cielos!) publicamente;

sino encubriarla, y zelalla,

que vn ofendido prudente;  
sufre, disimula, y calla.

Que del secreto colijo  
mas honra, mas alabanças;

callando mi intento rijo;

porque dixo la vengança

lo que el agrauio no dixo:

Pues de Don Juan, que atreuido  
su honor hà restituido;

no dixo el otro Soldado;

este es el desagrauiado,

sino, este es el desmentido:

Pues tal mi vengança sea,

obrando discreto, y sabio,

que apenas el Sol la vea,

porque el que creyò mi agrauio;  
me bastará que la crea.

Y hasta que pueda lograla

con mas secreta ocasion,

ofendido coraçon,

sufre, disimula, y calla:

Barquero?

*Sale vn Barquero.*

Barq. Señor? d. Lop. No tienes  
vn barco aprestado? Bar. Si;

no faltará para ti;

aunque en vna ocasion vienes;

que siguiendo à Sebastian

nuestro Rey, que el Cielo guarde;

hasta su Quinta esta tarde

los barcos vienen, y van;

d. Lop. Pues preuenle, porqué tengo  
de ir hasta mi Quinta yo.

Barq. Ha de ser luego?

d. Lop. Pues no?

Bar. Al momento le preuengo. *Vase.*  
*Sale Don Luis leyendo vn papel.*

d. Luis. Otra vez quiero leer

letras, de mi vida juezes,

porque yà es placer dos vezes

el repetido placer.

Lee. Esta noche và el Rey à la Quinta,  
entre la gente podeis venir dis-

simulado, donde a vrà ocasion para

que acabemos, vos de quejaros, y

yo de disculparme. Dios os guar-

de. Leonor.

Què no aya vn barco, en que pueda  
passar: ò suerte importuna!

plegue à Dios, que la fortuna

nunca vn gusto me conceda.

d. Lop. Leyendo viene vn papel:

quien mi vengança preuiene?

y quien dudará que viene

leyendo mi afrenta en èl?

Què cobarde es el honor!

nada escucho, nada veo,

que ser mi pena no creo.

d. Lu. Don Lope es este. d. Lop. Rigor!

disimulèmos, y dando

rienda à toda la passion;

esperèmos ocasion,

sufriendo, y disimulando;

y pues la serpiente alhaga

con pecho de ofensas lleno;

yo, hasta verter mi veneno;

es bien que lo mismo haga.

En muy poco, Cauallero,

mi ofrecimiento estimais;

pues que nada me mandais;

quando seruiros espero.

Yo quedè tan obligado  
de vuestra gran cortesía,  
discrecion, y valentia,  
que en Lisboa os he buscado;  
para que à vuestro valor  
seruir mi espada pudiera,  
quando otra vez pretendiera  
vengarse el competidor  
que aqui os busca auentajado;  
y tanto, que desta suerte  
pretende daros la muerte,  
quando esteis mas descuidado.

*d. Luis.* Yo, señor Don Lope, estimo  
merced que pagar espero,  
mas oy, como forastero,  
à pediros no me animo  
que en esta ocasion me honreis,  
por no empeñaros, señor,  
con esse competidor,  
de quien vos me defendeis;  
fuera de que yà los dos,  
que estamos amigos creo,  
pues yà le hablo, y le veo  
del modo que estoy con vos.

*d. Lop.* Creolo, pero mirad  
vuestro riesgo con cuidado,  
que amistad de hombre agraviado;  
no es muy segura amistad.

*d. Lu.* Yo al contrario siento, y digo,  
quando su amistad procuro,  
de quien no estarè seguro,  
si lo estoy de mi enemigo?

*d. Lop.* Aunque arguiros podia  
con razon, ò sin razon,  
seguid vos vuestra opinion,  
que yo seguirè la mia:  
y de zidme, què buscáis  
por aqui? *d. Lu.* Vn barco quisiera;  
en que hasta la Quinta fuera  
del Rey. *d. Lop.* A tiempo llegais

Part. 2,

que os podrè seruir, creed  
que yà le tengo fletado.

*d. Lu.* Ocasion la gente ha dado  
à recibir tal merced,  
que siendo tanta, no ha auido  
en que passar; y yo quiero  
ver faccion, que considero  
que otra vez no ha sucedido.

*d. Lo.* Pues conmigo ireis: llegò *à pa:*  
la ocasion de mi vengança.

*d. Lu.* Qual hòbre en el Mundo alcãça  
mayor ventura, que yo? *a part.*

*d. Lop.* A mis manos ha venido,  
y en ellas ha de morir.

*d. Luis.* Que me viniessè à seruir  
de tercero su marido!

*Sale el Barquero.*

*Barq.* Ya el barco ha llegado;

*d. Lope.* Entrad

vos en el barco primero,  
porque yo à vn criado espero;  
pero no, vos le esperad,  
pues conocis al criado,  
que al barco nos vamos yà.

*Barq.* No entreis en èl, porque està  
solo, y à vna cuerda atado,  
que no estarà muy segura.

*d. Lope.* Buscad al criado vos,  
que alli esperamos los dos.

*d. Luis.* Quien ha visto igual venturat  
èl me lleva desta suerte  
adonde à su honor me atreuo.

*d. Lop.* Yo desta suerte le lleuo  
donde le darè la muerte.

*Vanse los dos.*

*Barq.* El criado no vendrà  
en mil horas, segun creo:  
mas què es aquello que veo?  
desafido el barco està,  
rompida la cuerda; Dios



solo los puede librar,  
que sin duda que en el Mar  
tendrán sepulcro los dos. *Vase.*

*Salen Manrique, y Syrena.*

*Syr.* Syrena, cuyo mirar  
suspende, enamora, encanta;  
vienes acaso à escuchar.

*Saca Manrique vn papel, y lee.*

Cinta verde, que en termino fúcinta;  
fúcinta pudo hazerte aquel Dios tinto  
en sangre, que gobierna el globo quinto;  
para que Vénus estúvieste en cinta.

La Primavera tus colores pinta,  
por quien yo traygo en este laberinto,  
tamaño como palla de Corinto,  
el coraçon, mas negro, que la tinta.

Oy tu esperança à mi temor se junte,  
porque en su verde, y amarillo tinte:  
amor flémas, y coleras barrunte:

Que como à mi de su color me pinte,  
no podrá hazer, aunq̃ en hazpon me apunte,  
que mi esperança no se encaraminte.

*Syr.* Què lindo Soneto has hecho!  
però enséña, à ver si és verde  
la cinta.

*Manr.* En bien se me acuerde:  
lo que la cinta se ha hecho:  
así, estava cierto dia  
junto al Tejo, en su frescura:  
contemplando tu hermosura,  
Syrena, y la dicha mia:  
saquè aquella cinta bella  
para aliuia mi esperança,  
y culpando tu malança,  
empecè à llorar con ella:  
besávala con placer,  
y vn Aguila que me viò  
llegarla al labio, pensò  
que era cosa de comer:  
baxò de vna piedra viuia,

à si orilla como canta  
la Syrena de la Mar:  
Oye vn Soneto oportuno;  
heroyco, graue, y discreto,  
no te parezca importuno,  
porque este es el vn Soneto  
de los mil y ciento y vno.

y con gran resolucion  
arrebato me el liston,  
y boluio à subir arriba:  
yo, aunque con gran ligereza  
subir à su nido quiero,  
no pude hallar vn caldero  
que ponerme en la cabeça:  
con esta ocasion se pierde  
de tu liston la memoria:  
esta es, Syrena, la historia,  
llamada el Aguila verde.

*Syr.* Pues oyeme lo que à mi  
déspues acá me pasó:  
Estando en el campo yo,  
bolar vn Aguila vi,  
que era la misma, pues viendo  
no ser cosa de comer,  
la cinta dexò caer

junto à mi; y yo acudiendo  
à ver lo que auia caído,  
hallè entre las flores puesta  
la cinta, mira si es esta.

*M. in.* Notable suceso ha sido:

*Syr.* Mas notable serà agora  
la vengança.

*Manr.* Mejor es

dexarlo para despues.  
que sale al campo señora.

*Vase.*

*Sale Doña Leonor.*

*Leon.* Syrena? *Syr.* Señora?

*Leon.* Mucha

es mi tristeza. *Syr.* Pues no  
sabré què es la causa yo?

*Leon.* Y à las sabes, pero escucha:

Delde la noche triste

que, en tantas confusiones abrasada,  
Troya à mi casa viste,  
quedando yo de todos disculpada,  
Don Iuan mas engañado,  
libre Don Luis, Don Lope asegurado:  
despues que por la ausencia  
que quiere hazer en esta hermosa Quinta;  
adonde la excelencia  
de la naturaleza borda, y pinta  
campana, y monte altiuo,  
mas estimada de Don Lope viuo:  
perdi, Syrena, el miedo  
que à mi proprio respeto le tenia;  
pues si escaparme puedo  
de lance tan forçoso, la ofadía  
y à fin freno me alienta,  
que peligro pasado no escarmienta  
à questo se ha llegado  
ver à Don Lope mas amante aora,  
porque desengañado,  
si algo temió, su desengaño adora,  
y en amor se conuierte:  
ò quantos han amado desta suerte!  
ò quantos han querido,  
recibiendo por gracias los agrauios!  
deste error no han podido  
librarse los mas doctos, los mas sabios,  
que la muger mas cuerda,  
de auer amado, amada, no se acuerda:  
quando Don Luis me amaua,  
pareció que à Don Luis aborrecia:

*A secreto agraviado secreto a vengança.*

quando sin culpa estaua,  
pareció que temia;  
y yà (què loco extremo!)  
ni amo querida, ni culpada temo:  
antes amo olvidada, y ofendida,  
antes me atreuo quando estoy culpada;  
y pues para mi vida  
oy sigue al Rey Don Lope en la jornada;  
escriuo que Don Luis à verme venga,  
y tenga sin mi amor, porque èl le tenga:

*Sale Don Iuan.*

*d. Iu.* No sè como el coraçon  
tan grandes rigores sufre,  
sin que se rinda à los golpes  
de vna, y otra pesadumbre.

*Leon.* Señor Don Iuan, pues no viene  
con vos Don Lope?

*d. Iuan.* No pude  
esperarle, aunque èl me dixo  
que antes que en el Mar sepulte  
el Sol sus rayos, vendrà.

*Leo.* Como puede, si yà cubren  
al Mundo lobregas sombras,  
y al Cielo palidas nubes?

*d. Iu.* A mi me tuvo violento  
vn gran disgusto que tuve,  
y esperar no puede à nadie  
el que de si mismo huye.

*Dentro Don Luis.*

*d. Lu.* Valgame el Cielo! *Le.* Què voz  
tan lastimosa discurre  
el viento?

*d. Iu.* En tierra no ay nadie.

*Leon.* En las ondas se descubre  
del Mar vn bulto, que ya  
siendo tremulas las luzes  
del dia, no se termina  
quien es. *d. Iu.* Olado presumè  
escaparse, pues parece  
que àzia nosotros le induce

piedad del Cielo, lleguèmos  
donde valientes le ayuden  
nuestros braços.

*Sale Don Lope mojado, y con vna daga.*

*d. Lop.* Ay de mi!

*d. Iuan.* Llegá.

*d. Lop.* O tierra, patria dulce  
del hombre. *d. Iu.* Què es lo q̄ vèis?  
Don Lope? *Leon.* Espoto?

*d. Lop.* No pude  
hallar puerto mas piadoso,  
que el que en tal fauor acudè  
à mi fatiga; ò Leonor,  
ò mi bien: no es bien que dude  
que el Cielo me ha preuenido  
con sus fauores comunes  
tan grande dicha, en descuenta  
de tan grande pesadumbre:  
amigo? *d. Iu.* Què ha sido esto?

*d. Lop.* La mayor lastima incluye  
aquesta ventura mia,  
que viò el Mundo.

*d. Lop.* Como ayude  
el Cielo mis esperanças,  
y vino esteis, no ay quien culpè  
à la fortuna, aunque vsasse  
de su tragica costumbre.

*d. Lop.* Hable al Rey, busqueos à vos;  
y como hallaros no pude,  
fletè vn barco, estando yà

para

Para hazer que el agua sulque,  
 à mi vn galàn Cauallero,  
 cuyo nombre apenas supe,  
 que pienso que era vn Don Luis  
 de Benauides, acude,  
 diziendome que por ser  
 forastero, à quien se suple  
 vn cortès atreuimiento,  
 me ruega que no le culpe  
 el pedirme, que en el barco  
 le trayga, que es bien procuré  
 ver en la Quinta del Rey  
 la gente, quando se junte.  
 Obligòme à que le diessè  
 vn lugar, y apenas huve  
 entrado con él, y el barco  
 de los dos el peso sufre,  
 q̄ el Barquero aun no auia entrado,  
 quando el cabo, à quien le pudren  
 las mismas aguas del Mar,  
 falta, porque le recude  
 vna onda reciamente,  
 à cuyo golpe no pude  
 resistir, aunque tomè  
 los remos; al fin, no tuve  
 fuerça, y los dos en el barco,  
 entrando por las azules  
 ondas del Mar, padecemos  
 mil saladas inquietudes.  
 Ya de los montes de agua  
 ocupè las altas cumbres,  
 y à en bobedas de zafir  
 sepulcro en su arena tuve.  
 Al fin, guiado à esta parte,  
 à vista yà de las luzes  
 de Tierra, chocando el barco  
 de arena, y agua se cubre.  
 El gallardo Cauallero,  
 à quien yo librar no pude,  
 por apartarnos la fuerça

del golpe, sin que se ayude  
 à si mismo, se rindiò  
 al Mar, donde le sepulte  
 su olvido. Leon. Ay de mil  
 Cas de smayada.

*d. Lop.* Leonor,  
 mi bien, mi esposa, no turbes  
 tu hermosura; ay Cielo mio!  
 vn yelo manso discurre  
 por el cristal de sus manos:  
 Ay Don Iuan, la pesadumbre  
 de verme así, no fue mucho  
 que la rindiessè; no susten  
 coraçones de muger,  
 que estas lagrimas escuchen;  
 lleuadla al lecho entre todos:

*Lleuanla entre dos.*

*d. In.* Què bien en vn hombre luce  
 que callando sus agrauios, *à parç*  
 aun las venganças sepulte;  
 desta suerte ha de vengarse  
 quien espera, calla, y sufre. *Vase.*

*d. Lop.* Bien auemos aplicado,  
 honor, con cuerda esperança  
 disimulada vengança  
 à agrauio disimulado.  
 Bien la ocasion aduertí;  
 quando la cuerda cortè,  
 quando los remos tomè,  
 para apartarme de allí,  
 haziendo que pretendia  
 acercarme, y bien logré  
 mi intento, pues que matè  
 al que ofenderme querias  
 (testigo es este puñal)  
 al agresor de mi afrenta,  
 à quien di en vna violenta  
 monumento de cristal.  
 Bien en la Tierra rompí  
 el barco, dando à entender

que esto pudo suceder,  
 sin sospecharle de mi:  
 pues ya que, conforme à ley  
 de honrado, matè primero  
 al galàn, matar espero  
 à Leonor, no diga el Rey;  
 viendo que su sangre esmalta  
 el lecho que aun no violò,  
 que aun no vaya, porque yo  
 en mi casa no haga falta.  
 Pues esta noche ha de ver  
 el fin de mi desagraviado,  
 medio mas prudente, y sabio  
 para acabarlo de hazer.  
 Leonor (ay de mi!) Leonor,  
 bella como licenciada,  
 tan infeliz como hermosa,  
 ruina fatal de mi honor.  
 Leonor, que al dolor rendida;  
 y al sentimiento postrada,  
 dexò la muerte burlada  
 en las manos de la vida,  
 ha de morir, mis intentos  
 solo los he de fiar,  
 porque los sabrán callar,  
 de todos quatro Elementos.  
 Allí al agua, y viento entrego  
 la media vengança mia;  
 y aqui la otra mitad fia  
 mi dolor de tierra, y fuego:  
 pues esta noche mi casa  
 pienso intrepido abrasar,  
 fuego al quarto he de pegar;  
 y yo, en tanto que se abrasa,  
 ciego, atreuido, y ciego  
 la muerte à Leonor darè,  
 porque presumen que fue  
 sangriento verdugo el fuego:  
 facarè acendrado del  
 el honor que me ilustrò,

ya que la liga ensucio  
 vna mancha tan cruel;  
 y en vna experiencia tal;  
 por los cristales no ignoro  
 que salga acendrado el oro;  
 sin aquel baxo metal  
 de la liga que tenia,  
 y su valor deslustrara;  
 asi el Mar las manchas laue  
 de la gran desdicha mia:  
 el viento la lleue luego  
 donde no se sepa della,  
 la tierra ande por no vella;  
 y cenizas la haga el fuego:  
 porque asi el mortal aliento,  
 que à turbar el Sol se atreue,  
 consume, laue, arda, y lleue  
 tierra, agua, fuego, y viento. *Vase:*  
*Salen el Rey, el Duque de Verganza,*  
*y acompañamiento.*

*Dug.* Pensando el Mar que dormia  
 segundo Sol en su esfera,  
 mansamente retratò  
 à sus ondas las Estrellas.  
*Rey.* Viene Duque, por el Mar;  
 que aunque pude por la Tierra,  
 me pareció que tardava,  
 quanto por aqui es mas cerca:  
 y viendo estado las aguas  
 tan dulces, y lisonjeras,  
 que el Cielo, Narciso azul,  
 se viò contemplando en ellas  
 ha sido justo venir  
 donde tantos barcos vea,  
 cuyos fanales parecen  
 mil abrasados Cometas,  
 mil alados Cisnes, pues  
 formando esta competencia,  
 vnos con las alas corren,  
 y otros con los remos buelan.



*Duq.* A todo ofrece ocasion  
la noche apacible, y fresca.  
*Rey.* Entre la Tierra, y el Mar  
deléyrosa vista es esta,  
porque mirar tantas Quintas;  
cuyas plantas lifonjean  
Ninfas del Mar, que obedientes  
con tanta quietud las cercan,  
es ver vn monte portatil,  
es ver vna errante selua,  
pues vistas dentro del Mar,  
parece que se movern.  
A Dios, dulce patria mia,  
que en él espero que vuelva,  
puesto que es la causa fuya,  
donde ceñido me veas  
de laurel énterar triunfante  
de mil victorias sangrientas,  
dando à mi honor nueua fama,  
nueuos triunfos à la Iglesia,  
que espero ver.

*Dentro.* Fuego, fuego.

*Rey.* Qué voces, Duque, son estas?

*Duq.* Fuego dize n, y azia alli  
la Quinta que está mas cerca;  
y si no me engaño, es  
la de Don Lope de Almeyda,  
se está abrasando. *Rey.* Ya veo  
en imperu salir della,  
hecha vn Volcan de humo, y fuego,  
las nubes, y las centellas:  
grande incendio, al parecer,  
de todas partes la cercas  
patece imposible cosa  
que nadie escapar se pueda:  
acercuémonos à ver  
si ay contra el fuego defensas.

*Duq.* Señor, tal temeridad?

*Rey.* Duque, accion piadosa es esta,  
no temeridad.

*Sale Don Iuan medio desnuado.*

*d. Iuan.* Aunque  
cenizas mi vida sea,  
he de sacar à Don Lope,  
que es su quarto el que se quema.

*Rey.* Detened aqueste hombre.

*Duq.* Desesperado, que intentas?

*d. Iu.* Dexar en el Mundo fama  
de vna amistad verdadera;  
y pues que presente estás,  
es bien que la causa sepas.  
Apenas, ô gran señor,  
nos recogimos, apenas,  
quando en vn punto, vn instante  
creció el fuego de manera,  
que parece que tomava  
vengança de su violencia;  
Don Lope de Almeyda está  
con su esposa, y yo quisiera  
librarlos. *Sale Marrique.*

*Mar.* Echando chispas,  
como diablo de Comedia,  
salgo huyendo de mi casa,  
que soy desta Troya Eneas,  
Al Mar me voy à arrojar,  
aunque menor daño fuera  
quemarme, que beber agua.

*Sale Don Lope medio desnuado, y saca à*

*Leonor en los brazos*

*misera.*

*d. Lop.* Piadosos Cielos; clemencia,  
porque, aunque arriesgue mi vida,  
escapar la fuya pueda.

*Leonor.* *Rey.* Es Don Lope?

*d. Lope.* Yo

soy, señor, si es que me dexa  
el sentimiento, no el fuego,  
alma, y vida con que pueda  
conoceros para hablaros,  
quando vida, y alma atentas

à esta

*A secreto agrauio secreta vengança;*

à esta desdicha, à este assombro,  
 à este horror, à esta tragedia,  
 yaze en palidas cenizas  
 esta muerta beldad, esta  
 flor en tanto fuego elada,  
 que solo el fuego pudiera  
 abrasarla, que de embidia  
 quiso que no resplandezca.  
 Esta, señor, fue mi esposa,  
 noble, altiua, honrada, honesta;  
 que en los labios de la fama  
 dexa esta alabança eterna.  
 Esta es mi esposa, à quien yo  
 quise con tanta terneza  
 de amor, porque sienta mas  
 el no verla, y el perderla.  
 Con vna tan gran desdicha,  
 como en viuo fuego embuelta;  
 en humo denso anegada;  
 pues quando librarla intenta  
 mi valor, rindiò la vida  
 en mis braços: dura pena!  
 triste horror! fuerte successo!  
 Aunque vn consuelo me dexa;  
 y es, que yà podrè seruirlos;  
 pues libre desta manera,  
 en mi casa no harè falta:  
 con vos irè, donde pueda  
 tener mi vida su fin,  
 si ay desdicha que sin tenga:

y vos, valiente Don Juan;  
 dezid à quien se aconseja  
 con vos como ha de vengarse:  
 sin que ninguno lo sepa;  
 y no dirà la vengança  
 lo que no dixo la afrenta.

*Rey.* Notable desdicha ha sido:

*d. In.* Pues oygame Vuestra Alteza  
 à parte, porque es razon  
 que solo este caso sepa:  
 Don Lope sospechas tuvo;  
 que passaron de sospechas,  
 y llegaron à verdades;  
 y en resolucion tan cuerda;  
 por dar à secreto agrauio  
 tambien vengança secreta;  
 al galàn matò en el Mar,  
 porque en vn barco se entra  
 con el solo así el secreto  
 al agua, y fuego le entrega,  
 porque el que supo el agrauio;  
 tolo la vengança sepa.

*Rey.* Es el caso mas notable  
 que la antiguedad celebra;  
 porque secreta vengança  
 requiere secreta ofensa.

*d. In.* Esta es verdadera historia  
 del gran Don Lope de Almeyda;  
 dando con su admiracion  
 fin à la Tragicomedia.

F I N.



COMEDIA FAMOSA.  
 EL ASTROLOGO  
 FINGIDO.

DE DON PEDRO CALDERON  
 de la Barca.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

Don Iuan;  
 Don Antonio;  
 Don Diego.  
 Don Carlos.  
 Leonardo, Viejo;  
 Moron.

Doña Maria.  
 Doña Violante;  
 Beatriz, criadas  
 Quiteria, criada;  
 Orãñez, Escudero;

IORNADA PRIMERA.

Salen Doña Maria, y Beatriz, criada.

Mar. Dime, y passò tan galàn;

Beat. A todo quanto miraua,  
 à vn mismo tiempo causaua  
 amor, y embidia Don Iuan;  
 Lleuaua vn vestido ayroso,  
 sin guarnicion, ni bordado;  
 y con lo bien sazonado,  
 no hizo falta lo costoso.

Muchas plumas, que lleuadas  
 del viento, me parecia  
 que bolar Don Iuan queria;  
 botas, y espuelas calçadas,  
 Con esto, y con su buen talle;

sin quitar de tu ventana  
 la vista, aquesta mañana  
 dos vezes passò la calle.

Mar. Por la pintura que has hecho;  
 Beatriz, toma este diamante.

Bea. Iusto serà que me espante  
 de ver agrado en tu pecho;  
 tratando cosas de amor,  
 sino son albricias ya  
 de ver que Don Iuan se vâ;

Mar. Diferente es el rigor  
 que siento.

Beat. Pues tu hermosura;  
 porque amor se satisfaga;  
 tan bien las pinturas paga;

escuchame otra pintura.  
 Al tiempo que ya dexaua  
 la calle Don Iuan, entrò  
 en ella Don Diego, y yo  
 como en la ventana estaua;  
 le vi en vn cauallo tal,  
 que informado del el viento;  
 dexaua ser Elemento,  
 por ser tan bello animal:  
 Con las manos confirmaua  
 el freno tanta armonia,  
 que el son con la boca hazia;  
 a cuyo compàs dançaua.  
 Si le vieras què brioso  
 sacò el braço, què galàn  
 pasó.

*Mar.* Háblenos de Don Iuan,  
 y dexa aqueſte enſañoſo:  
 Si ſe avrà partido ya,  
 Beatriz? ſabes donde fue?  
 ſi vendrà preſto?

*Beatr.* No ſè,  
 mas què cuidado te dà  
 que ſe vaya, ſi ha dos años;  
 ſeñora, que te ha ſervido,  
 y que ſolo ha merecido  
 deſprecios, y deſengaños?  
 Vayale, y à ſus deſvelos  
 podrá hazerlos reſiſtencia;  
 que es muerte de amor la auſencia;  
 adonde faltan los zelos.

*Mar.* Peſame que los enojos  
 que haſta aora he reſiſtido,  
 no los ayas conocido  
 en el llanto de mis ojos.  
 Ay Beatriz, amiga mia,  
 no ſè como hablar, no ſè  
 como dezirte que amè  
 à Don Iuan, deſde a quel dia  
 que conoci ſu aſcion,

aunque conſtante venci  
 mi pena, porque temi  
 la opinion de mi opinion;  
 que vn hombre con ſolo hablar;  
 es mis ( què facil deſhonra! )  
 baſtante à quitar la honra,  
 que muchos no pueden dar;  
 Mas què deſigual fortuna!  
 que vna lengua ponga menguas  
 en mil honras, y mil lenguas  
 no puedan dar ſola vna!  
 Yo temeroſa de ver  
 publico mi deſhonra,  
 uſe ſilencio en mi amor;  
 mas fue ſilencio en muger:  
 pues oy la auſencia prouoca  
 à que ſalgan mis enojos  
 en lagrimas à los ojos,  
 y en ſuſpiros à la boca.

*Beat.* Si en auſencia te declaras;  
 lo miſmo te ſucediera  
 con Don Diego, ſi èl ſe fuera.

*Mar.* Mal en mi daño reparas,  
 pues quanto la pretenſion  
 de Don Iuan mi pecho enciende;  
 tanto Don Diego le ofende.

*Beatr.* En tu amor, y en tu eleccion  
 dos nouedades me ofreces:  
 querer al de menos fama,  
 hacienda, y nobleza, Dama  
 de Comedias me pareces,  
 que toda mi vida vi  
 en ellas aborrecido  
 al rico, y fauorecido  
 al pobre, donde aduerti  
 ſu notable impropriedad;  
 pues ſi las Comedias ſon  
 vna viuã imitation,  
 que retrata la verdad  
 de lo miſmo que ſucedes;

à vn pòbre verle estimar,  
como se puede imitar,  
si yà suceder no puede?

*Sale Ortañez.*

*Ortañez.* Don Iuan de Medrano pide  
licencia para besarte  
las manos.

*Beat.* Y viene à hablarte  
antes de irse.

*Mar.* Quien lo impide?

*Sale Don Iuan.*

*d. Iuan.* Con licencia me atreui  
à entrar donde ardiendo està  
dos Soles.

*Mar.* Señor Don Iuan,  
espuelas, y plumas: *l. tu. Si.*  
que no me bastò lleuar  
espuelas para correr,  
y así, hùve menester  
las plumas para bolar;  
que quien ausentarse intenta  
del Sol, bien es que presumas,  
que ha de valerse de plumas.

*Mar.* Qué mandais?

*d. Iuan.* Escucha atenta:  
Si à quien se ausenta, ò se muere,  
licencia se le permite  
de hablar, por ausente, y muerto,  
licencia Don Iuan te pide:  
muerto, porque viue ausente  
de ti ausente, porque viue  
muerto en tu gracia, que juntas  
en mi vida, y muerte asisten.  
Enfin, por vltima vez  
que he de hablarte, y has de oirme,  
mis libertades perdona,  
y mis disculpas admite.  
Que te quise avrà dos años;  
(si me muero, no te admires;  
pues fue mi culpa el quererte,

que confiesse que te quise)  
tantos ha que à tus dos Soles  
alas de cera preuine;  
mas si à tu nieue se yelan,  
si à tus rayos se derriten,  
què mucho que tanto fuego  
abrasado me de rribe  
à las ondas de mi llanto,  
que vn Mar de lagrimas finge?  
Dos papeles te escriui,  
bien sabes tu quan humildes;  
por que, à no serlo, no fueran  
hijos de vn amor ran firme.  
Engañada los tomaste,  
pero tu, que iguales mides  
ingritud, y belleza,  
callando me respondiste.  
Vn dia que à tu jardin  
pude atreuido seguirte,  
y entrar en èl, porque el campo  
atreuimientos permite,  
entre sus flores te vi  
con tal belleza, que hiziste  
competencia à su hermosura,  
y ventaja à sus matizes.  
Corrida naturaleza  
de sus pinceles sutiles,  
perdiò la esperança, viendo  
que imitarse era imposible;  
y dixo: Pues ya no puedo  
excederme, no me estimen  
que ya no tenga que hazer,  
despues que esse assombro hizo.  
Vn jazmin tu mano hermosa  
robaua, y èl apacible  
rindiò sus flores al suelo,  
por que tus plantas las pisen;  
y dixo, viendo que vfanos  
blancura, y olor compiten,  
quita à mis hojas las flores,



y tus manos nõ me quites,  
 pues es lo mismo tener  
 tus manos, que mis jazmines;  
 Aqui me acuerdo que yo  
 lleguè turbado à dezirte  
 que estimasses mis defeos;  
 no sè bien què mas te dixè  
 de vn firme amor, pero sè  
 lo que tu me respondiste,  
 que fue, que nunca te viera;  
 brava respuesta! terrible  
 sentencia! ingrato precepto!  
 cruel rigor! hado infeliz!  
 Y viendo al fin, que es en vano  
 que vn deldichado porfie  
 contra su estrella, que es bien  
 que te obedezca, y me priue  
 de verte, pues tu lo quieres,  
 porque en mis deldichas miras  
 el estremo de obediencia  
 à que llega vn amor firme:  
 mañana à Flandes me parto  
 à servir al gran Felipe,  
 que el Cielo mil años guarde;  
 donde mi valor imite  
 de mis nobles ascendientes  
 tantas victorias insignes.  
 Bien sè que imposible es  
 viuir sin ti, mas preuine  
 vn imposible de amor  
 vencer con otro imposible:  
 Quedate con Dios, y al Cielo  
 le ruego, que apenas pite  
 de Flandes la tierra, quando  
 la primer vala que tire  
 el enemigo, me acierte:  
 si quèn deldichado viue,  
 puede morir, y ay alguna  
 muerte para el infelize.  
 Mas yo to do y mi palabra;

que si el Cielo me pèrmite  
 dicha, y por ella merezco  
 algun lugar, que acredite  
 la sangre que me acompaña;  
 que ha de ser para seruirte.  
 Y si en tanto, nueuo dueño  
 te merece, mas felice,  
 ruego al Cielo, que le gozes  
 por tantos siglos, que imites  
 la edad del Sol, sin que tengas  
 solo vn instante de eclipse.  
 Tu le quieras, y èl te adore;  
 para que en los dos embidia  
 en tus gustos lo que quiero,  
 y en los suyos lo que quise.  
 Y quando mas facilmente  
 de aquesta verdad te oluides;  
 avrà quien mas te merezca,  
 pero no quien mas te estime.  
 Con esto, señora, à Dios,  
 que mi libertad no pide,  
 por saber que yà la tiene,  
 licencia para partirse.

*Mar.* Don Iuan, etpera, detente;  
 mientras procuro romper  
 las prisiones à vn secreto,  
 que tantos años guardè;  
 pero es tanta la verguença  
 que tengo, que al parecer,  
 vn lazo la lengua oprime,  
 y la garganta vn cordel.  
 Mada la voz, torpe el labio;  
 temo, y dudo: mas por què  
 temo, y dudo, si al fin somos  
 èl secreto, y yo muger:  
 Ay de mi! que no sè como  
 empiece à hablarte; no sè  
 como dezir, que te quise,  
 Don Iuan, que te quise bien  
 desde el dia que engañada

tómè el primero papel.  
 Mas què vitoria me diera  
 lo que amè, tufrì, y calle,  
 si yo en mis propios deseos  
 no tuviera que vencer?  
 Mas oy que amor en mi pechò  
 mina de poluora es,  
 que mientras mas oprimida;  
 rebienta con; mas poder;  
 por la boca, y por los ojos  
 fale, porque ya no estès  
 de mi ingratitude que xoso;  
 ni dudoso de mi fè.  
 No fue el alma tan ingrata  
 como la apariencia fue,  
 que en tu amor he parecido;  
 pero no he sido cruel.  
 De mi silencio la causa  
 ha sido, Don Iuan, temer  
 (perdoname este temor,  
 si es que te ofendi con èl)  
 que tengo honor, que soy noble;  
 y que ya la opinion es  
 tan dificil de ganar,  
 quanto facil de perder;  
 y no ay de dicha mayor;  
 que rendir vna muger  
 el alto honor que la ilustra,  
 à la lengua descortès;  
 no de aquel que ha merecido  
 su gracia, sino de aquel  
 amigo poco leal,  
 y criado nada fiel.  
 En fin, este recelar,  
 este dudar, y temer,  
 hizo en mi cobarde amor  
 aquel pasado desden.  
 Mas yà que rompiò el silencio;  
 como palabra me dè,  
 como noble, que ni amigo,

Part. 2.

ni criado ha de saber  
 aqueste amor, para hablarnos  
 ocasiones buscarè,  
 si es que la partida tuya  
 puedes, Don Iuan, suspender.  
 Serà vnica Secretaria  
 deste amor Beatriz, de quien  
 fiolo que de mi misma,  
 porque su silencio sè:  
 y sino, viendote ir,  
 yà por consuelo tendrè  
 auerte dicho mi amor,  
 porque te vayas con èl.  
 Y no me agradezcas, no;  
 Don Iuan, el quererte bien;  
 porque solo el declarar me  
 me tienes que agradecer.  
*d. Iu.* Dexame que agradecido  
 el alma ponga à tus pies,  
 que responda con callar,  
 porque empiece à obedecer.  
 Y plegue à Dios que con este  
 azero que al lado vès,  
 y en cuya Cruz pongo aora  
 la mano, muerte me dè  
 à traycion el mas amigo,  
 si quebrantare la ley  
 del secreto, y ofendiere  
 de tu amor la firme fè.  
 Las espuelas, y las plumas  
 dexo, que fueron, dirè,  
 las espuelas para ir,  
 las plumas para boluer.  
 Mas con todo, por cerrar  
 la boca al vulgo cruel,  
 que de todo piensa mal,  
 y de nada juzga bien;  
 en la casa de vn amigo  
 con gran secreto estarè  
 vnos dias, luego pleytos;

Aa

ò en-

ô enfermedad fingirè,  
por dar color à la buelta,  
si mi dicha puede hazer,  
que oy se acuerden en Madrid  
de quien se ha partido ayer.

*Mar.* Pues con aquesta palabra,  
à hablarme esta noche ven,  
y sin pararte en la calle,  
entra en el portal, que en èl  
Beatriz està, aduertida,  
Don Iuan, de lo que has de hazer:  
no reparen los vezinos.  
de verte en la calle, que  
es vn mal intencionado.  
de toda la vida luez:  
todo lo saben, què mucho,  
si ay vezino que por ver  
lo que passa en vna noche,  
no se acuesta en todo vn mes:  
En la rexa està vn lienço,  
esta la seña ha de ser,  
si ay ocasion, pero adierte:  
que vengas solo. *d. Tu.* Serè  
el aue que rompe el viento,  
con vna piedra en vn pie,  
y otra en el pico, aduirtiendole  
que soy vigilante, y fiel. *Vase.*

*Mar.* Deste concertado amor,  
di, Beatriz, què te parece:

*Bea.* Que justamente merece  
tanta fineza, y fauor  
Don Iuan, que es noble, y discreto,  
como galàn.

*Mar.* Tu has de ser,  
Beatriz, la que has de tener  
la llauè deste secreto:  
mi vida, y alma te fio,  
bien sè que segura puedo.

*Bea.* Desecha, sehora, el miedo,  
que ofendes el honor mio.

*Sale Don Diego, y Moron.*

*Mor.* Aquí llegas? què procura  
tu amor: què intentas?

*d. Dieg.* Intento  
saber si al atreuimiento  
se le sigue la ventura:  
per doneme tu hermosura,  
si atreuido, y descortès  
pongo en tu casa los pies:  
que yo en esta contingencia;  
no quise pedir licencia,  
porque tu no me la dës.

*Mar.* El aueros escuchado,  
señor Don Diego, no ha sido  
por solo aueros oido,  
sino por auer pensado  
què responderos, y he estado  
dudosa, mirando esta  
osadia tan molesta,  
porque como no temia  
tal libertad, no tenia  
preuenida la respuesta.  
Dezime que en mis rigores  
mayor gusto, y gloria hallais;  
y porque no le tengais,  
estoy por daros fauores:  
si los desprecios mayores  
oy son los mas lisonjeros,  
dexarè de aborreceros:  
pues solo por no agradaros;  
no os dexarè, por dexaros;  
y os querrè, por no queteros;

*Vase Doña Maria.*

*Mor.* Esto sufres: viue Christo,  
señor, que no la sufriera,  
si la Diosa Venus fuera.

*d. Dieg.* Què mal mi pena resisto!  
has visto, Moron, has visto  
la ciega resolucion  
de vna altiuà condicion?

*Beat.* Harto hago yo de mi parte,  
mas es imposible amarte.

*d. Die.* No sabrè yo la ocasion?

*Beat.* El auer así nacido  
soberuia, y desvanecida.

*d. Die.* Aunque me cueste la vida;  
pondrè mi amor en oluido:  
tu Beatriz, que al fin has sido  
à quien he debido mas,  
toma esta cadena.

*Beat.* Dàs  
las prisiones? en què aprieto  
se và poniendo el secreto,  
como vee que libre estás!

*Mor.* Vna Republica auia  
que al Medico no pagaua;  
señor, hasta que sanaua  
el enfermo; y si moria,  
tiempo, y cuidado perdia;  
y esta ley tan bien fundada,  
à nuestro intento aplicada,  
digo, que de amor que muere;  
el alcahuete no espere  
tener derechos en nada:  
la cadena la dàs?

*d. Dieg.* Si.

*Beat.* Quitandote las prisiones;  
en el alma me las pones,  
y fía, señor, de mi.

*d. Die.* Ya no es tiempo, porque aquí  
se despide mi mudança  
de vna loca confiança:  
à Dios, malogrado empleo,  
necio amor, loco deseo,  
q̄ oy moris con la esperança. *Vase.*

*Mor.* Yo què tengo de dezir:  
despedirè me tambien?

*Beat.* Si ya no me quieres bien,  
bien te puedes despedir.

*Mor.* Yo tràs mi amo he de ir,

quanto èl amare amarè,  
que vn criado siempre fue  
en la tabla del amor  
contrapeso del señor:  
à Dios.

*Beat.* Bien pagas la fè,  
que me debes.

*Mor.* Si quisieras,  
Beatriz, que asistièra à verte;  
tu huvièras hecho desuerte  
que este imposible vencieras,  
entonces tu me tuvieras  
aquí de noche, y de dia.

*Beat.* No quiso la suerte mia,  
porque à mi desdicha excede.

*Mor.* Yo sè que vna moça puede  
à vezes mas que vna tia;  
yo sè que ni vna razon  
dixiste.

*Beat.* Yo sè que si:  
y aun tu lo vieras, si aquí  
te dixèra la ocasion  
que estorua su pretension:  
pero por ser fuerça, callo.

*Mor.* Pues yo no he de procu rallo;  
que tu por dezirlo mueres,  
tan liberal, que aun no quieres  
que me cueste el preguntarlo:  
mas di, que causa la obliga?

*Beat.* Mi señor es el que viene,  
basta dezir que la tiene,  
sin que la causa te diga.

*Mor.* Luego en vano es que prosiga  
aqueste intento?

*Beat.* Jamàs  
de mi boca lo sabràs.

*Mor.* Pues de ti lo he de saber:  
no firmes, y eres muger?

*Beat.* Si.

*Mor.* Pues tu me lo diràs. — *Vanse.*

## El Astrologo fingido.

*Sale Don Iuan, y Don Carlos en trage de noche.*

*d. Iuan.* Importa, en fin, para vn honroso efeto  
el quedarme en Madrid, con tal secreto,  
que si à vos no os hallàra,  
por no fiarme de otro, no quedàra:  
la voz ha de correr que yà he partido;  
y en vuestra casa quedarè escondido.

*d. Car.* Son zelos de Violante?

*d. Iu.* No Carlos, mas altiuro, y arrogante  
sube mi pensamiento,  
de Violante, ni amor, ni zelos siento:  
basta dezir, quando de vos me fio,  
Don Carlos, que le importa al honor mio  
esta resolucion.

*d. Carl.* Yo os agradezco  
la confiança, y desde aqui os ofrezco  
con pecho noble, y alma agradecida  
mi casa, hazienda, espada, pecho, y vida;  
sin saber què os obliga;  
que vn amigo no quiero que me diga;  
fino lo que el quisiere.

*d. Iuan.* Agora falta, porque no me esperè;  
que entreis en casa de Violante bella,  
y le digais que yo me fui sin vella,  
porque viendo la prisa del partirme;  
alma no tuve para despedirme,  
que yo la escriuirè, su casa es esta;  
entrad, que por ir solo, he de dexaros:

*d. Car.* Dadme licencia para acompañaros?

*d. Iuan.* Importame el ir solo.

*d. Carl.* Pues no quiero  
porfiaros. *d. Iuan.* A Dios. *Vase Don Iuan*

*d. Carl.* Jamàs espero  
entender tan notables confusiones,  
todo es discursos, è imaginations:  
si bien, no es menos la memoria mia;  
ocupando el amor de vna porfia  
rigurosa, y cruel: bella Violante,  
quando serè tu declarado amante?  
Quando pensè que yà Don Iuan me daua